

primer descubrimiento... a unos 500 metros de distancia, se había descubierto el impresionante ejército de terracota a tamaño natural de Qin Shi Huang Di, el primer emperador de China. Los lugareños se felicitaron ante la aparición de aquellos pequeños «hombres de barro», que, según creían, les traerían «hordas de turistas occidentales». Los arqueólogos identificaron fácilmente al propietario de aquellas fosas. Se trataba de Jing Di, cuarto emperador de la dinastía Han, que gobernó China entre 156 y 141 a.C., cuyo túmulo funerario, identificado desde hacía años pero que aún no ha sido excavado, se alza a un kilómetro de las fosas. Además, a unos 500 metros al este del túmulo de Jing Di se encuentra el enterramiento de su esposa, la emperatriz Wang.

Mientras la elevación de una carretera en 1990 en la ciudad china, Xi'an, un grupo de trabajadores encontraron una tumba, que resultó ser un túmulo perteneciente a la cuarta emperatriz de la dinastía Han.

